



## Borrar la frontera

**Historias de libertad.**

**Sus protagonistas y paisajes sonoros.**

**Esto es Las Raras podcast.**

Ana Teresa Fernández (A): Existen más de 500 millas de cerca entre Estados Unidos y México. Te digo, 500 millas de cerca es como que no sabes, o sea, lo ves y no sabes qué hacer....

**Catalina May (C): Mucho antes de Donald Trump y de sus intenciones de construir un muro que separe definitivamente México y Estados Unidos, Ana Teresa Fernández ya estaba preocupada por ese tema. Porque ese muro fronterizo existe. Y cubre un tercio del límite entre esos dos países.**

A: Y de repente un día me desperté y pum, tenía la idea. En esa mañana que me levanté, le hablé a mi mamá y le dije: "Oye, creo que sé lo que tengo que hacer". Me dice: "¿Pues qué tienes que hacer?" Y le dije: "¡La tengo que borrar!".

**C: Este es el último capítulo de nuestra miniserie sobre la crisis humanitaria que se vive en el límite entre México y Estados Unidos. En él, borraremos esa frontera con esta artista mexicana. Y lo haremos en un lugar único: el Parque de la Amistad, un área binacional ubicada en el límite oeste de esos dos países. Un lugar en el que las familias separadas por la frontera han estado autorizadas para reunirse. Pero debido al aumento de los muros fronterizos, eso está cambiando.**

**Esto es Las Raras.**

**Historias de libertad.**

**C: Ana Teresa Fernández nació en Tampico, Tamaulipas, en el noreste de México.**

A: Una de las cosas que me encanta mencionar de Tampico es que tiene un lago en la, no perdón, una laguna, la Laguna del carpintero, que está localizada en medio de la ciudad, pero realmente en el medio de la ciudad, y en donde hay... cocodrilos. Entonces tú puedes estar manejando y de repente ves un cocodrilo caminando al lado de la laguna.

**C: Vivía sin muchas comodidades con su papá, su mamá, su hermano y sus dos hermanas.**

A: En Tampico, o sea, crecimos te digo en un apartamento de dos cuartos donde todos los cuatro estábamos en uno y mis papás estaban en otro. Y, pues, apenas podían.

**C: Cuando ella tenía 11 años, a su papá, que es médico, le ofrecieron un trabajo en San Diego, California. Una ciudad que queda al suroeste de Estados Unidos, al otro lado del continente que Tampico, casi en la frontera con México.**

A: Y cuando nos mudamos a Estados Unidos ya pudo ganar mucho más y era una de las razones por lo cual nos mudó a todos, lo cual no fue fácil para ni uno de nosotros.

**C: Ana Teresa tiene los mejores recuerdos de Tampico: habla de un lugar como de realismo mágico donde los mangos caían sobre los autos y vendedores de pescado aparecían de sorpresa en su puerta.**

A: En cuanto nos mudamos a San Diego lo primero para mí fue, guau, o sea, súper callado, no hay tantos olores. Es súper amplio, está súper vacío, todo es monótono, las casas se ven igualitas, es como que una estampa, no.

**C: Todo lo contrario a su ciudad.**

A: Al principio decíamos: "Ay qué bonito, todo está limpio, todo está perfecto". Pero pues a la semana el glamour de lo limpio, lo perfecto, se agota, no, y queríamos el ruido de los primos, las convivencias de la familia que pasaban todos los fines de semana, o sea, era una vida muy muy llena que teníamos...

**C: Ana Teresa dice que durante años no se pudo acostumbrar a ser una migrante. Sobre todo, le costaba mucho volver a San Diego después de ir de vacaciones a México.**

A: Entonces siempre eran semanas y semanas de llorar después de llegar a Estados Unidos. Entonces sí fue muy difícil esa transición. Y sobre todo la gente, la gente era mucho más fría, mucho más distante.

C: *¿Te pesó en algún momento ser mexicana?*

A: *Ay, muchísimo porque, pues, con el acento más fuerte, no era de ahí. Era como que la nueva en la escuela.*

C: *¿Y tú lo sabías llevar o en algún momento trataste de pasar desapercibida?*

A: *No, me trataba de esconder, o sea yo me escondía.*

**C: Ana Teresa pasó gran parte de su adolescencia sola en su pieza. Aprovechaba esos momentos para pintar, algo que le gustaba mucho y que había aprendido a hacer por su cuenta.**

A: Bueno, mi mamá tiene según ella dibujos míos de cuando yo tenía 2 años.

**C: Cuando terminó la escuela postuló a varias universidades, pero ninguna la aceptó. Entonces entró a un Community College y tomó algunas clases de Arte, pero estaba desilusionada y nada le hacía mucho sentido.**

A: Pero mi maestra de una de esas clases me dijo: "Sabes qué, deberías de venir a una visita que van a hacer los del San Francisco Art Institute para ver los estudiantes de Arte de aquí".

**C: La profesora le pidió que preparara un portafolio. Ella no tenía idea de qué era eso. Llevó una pintura de caballos que había estado haciendo en un papel de envolver que medía 20 metros de largo, y que ella enrollaba y desenrollaba para seguir pintando.**

A: Y empiezan a como que abrir el dibujo y era cinco metros, 10 metros, 15 metros y me dicen: "¿Queeeeé? ¡¿De dónde saliste?!". Me dice: "¿Con quién hiciste esto?". Y yo: "Pos, no, nada, en el suelo de mi casa, o sea, en el suelo de mi habitación".

**C: Le ofrecieron inmediatamente una beca. Y se fue a San Francisco.**

A: Se me abrió el mundo, realmente. Yo misma me abrí al mundo también por primera vez.

**C: En San Francisco, además de estudiar, Ana Teresa empezó a trabajar como mesera. Y así conoció a otros latinos que vivían la migración en circunstancias muy diferentes a la suya.**

A: O sea es una realidad completamente opuesta a la mía en donde yo tengo la facilidad de ir y regresar, y ellos no, entonces...

**C: Justo en ese momento, hablamos del año 2004, la mamá de Ana Teresa la invitó a conocer el Parque de la Amistad. Este parque queda cerca de San Diego, la ciudad donde Ana Teresa creció. Pero ella no lo conoció hasta ese momento.**

A: Y cuando por primera vez vi y conocí el Parque la Amistad fue como, pf, te da el golpe, no, y dices tú guau. Por un lado se te derrite el corazón viendo a familias que se están conectando ahí, pero por otro lado como que se te rompe el corazón, ¿no?

**C: El Parque de la Amistad es un parque binacional que está ubicado justo en la frontera oeste entre México y Estados Unidos, casi en la costa del Océano Pacífico. Al sur está Tijuana y al norte, San Diego. El lado mexicano se llena de gente, tanto en el parque mismo como en la playa que hay justo al lado.**

A: Y hay un hipódromo ahí también, o sea, hay restorancitos, pero es un área muy poblada. Hay gente vendiendo cosas, visitando la playa. Y del lado de San Diego está completamente aislado. No hay nadie, no ves nada, no ves ni una casa, no ves ni un coche, porque de hecho no tienes acceso con coche a dos millas.

**C: El parque fue creado en 1971 como símbolo de la amistad entre México y Estados Unidos. Y se convirtió en un lugar único, donde oficialmente y con la autorización de la Patrulla Fronteriza, las personas que viven en Estados Unidos se pueden reunir con sus familiares que están al otro lado de la cerca que marca la frontera.**

A: El Parque la Amistad es justo en donde está la cerca físicamente que divide los dos países. Y entonces del lado de México todo mundo llega hasta la cerca y no hay problema. Y la toca y le pone cosas encima.

**C: Del lado de Estados Unidos el acceso siempre ha estado más restringido. Pero de todas maneras este ha sido un lugar al que llegan personas que viajan desde lejos para reencontrarse ahí con seres queridos que, muchas veces, no han visto en años. Los que viven en Estados Unidos se instalan a un lado de la cerca y los que viven en México o en otros países de Latinoamérica, en el otro.**

A: Entonces lo que veías eran horas y horas de convivencia tanto o sea comiendo, abrazándose, besándose, enamorados ahí teniendo sus momentos de encuentros y las familias, pero familias enteras, familias de 15 gentes en un círculo conviviendo de una manera, pasándose comida a través de los barrotes, que esos barrotes de hecho son rieles de tren.

**C: Pero esa posibilidad de encuentro se ha ido limitando cada vez más. Cuando se creó el Parque de la Amistad, la frontera estaba dividida solo por alambre de púas. Esto se reemplazó por una malla a fines de los años 70. Después, en 1994, se instaló una cerca hecha de placas de metal. Desde entonces la cerca se mete incluso en el mar. La vigilancia en el lugar aumentó después del 11-S, como en toda la frontera. El año 2005, reemplazaron la cerca de metal por una hecha de barrotes de unos tres metros de alto. Y a fines de los años 2000 se construyó una segunda cerca en el lado estadounidense del parque, que limita aún más la llegada de las personas hasta la frontera.**

A: Y En San Diego es un espacio en donde los de Border Patrol están completamente vigilando 24 horas al día.

**C: Pero a pesar de todo esto, las familias han podido convivir a través de la cerca fronteriza. Ana Teresa siguió visitando el Parque de la Amistad e incluso hizo algunas performances ahí. Cuando le tocaba presenciar esas reuniones familiares, tenía sentimientos encontrados.**

A: Me tocó una vez ver una hija ver a su mamá que llevaban 30 años sin verse, no. Y todo lo que es la euforia, las lágrimas, los abrazos, los aprietes, todo eso. Entonces aunque por uno por un lado lo veas como, pues, parece prisión desde lejos, parece una cárcel, pero por otro lado dices, bueno mínimo tiene esos espacios y la gente se puede tocar, puede tener convivencia, puede tener esa cosa física, no, que todos necesitamos de nuestros seres amados.

**C: Pero esa posibilidad de abrazarse, aunque sea a través de una reja, se acabó en 2011, bajo la presidencia de Barack Obama, cuando se instaló una densa malla de acero que cubre por completo la cerca. Esta malla apenas permite que las personas que se reúnen ahí se toquen la punta de los dedos.**

A: Cuando vi que habían cerrado esa posibilidad y que na' más la gente se podía ver a través de estos espacios, no hombre. O sea, te parte el alma, te parte el corazón. Y te dan un coraje.

**C: Fue una mañana de ese mismo año 2011, cuando Ana Teresa se despertó y supo lo que tenía que hacer. Tenía que borrar esa frontera que se hacía cada vez más infranqueable. ¿Cómo? Pintándola del color del cielo para hacerla desaparecer. Llamó a su mamá -que es fotógrafa y trabaja en el Parque de la Amistad-, le contó su idea y viajó a San Diego.**

A: Compramos unos galones de pintura azul. Fuimos a la tienda almacén a ver los colores. Estuvimos viendo a ver qué tono sería mejor para tenerlo ahí, porque en el mar, cerca del mar, siempre hay mucha más bruma, se ve más gris, entonces no puede ser un azul muy fuerte porque si no se va a ver así como de caricatura, entonces tiene que estar algo más que gris blanco.

**C: Al otro día a la siete de la mañana llegaron al lado mexicano de la frontera, específicamente a la playa que está pegada al Parque de la Amistad. Llevaban una escalera de casi tres metros de altura. La instalaron en la arena afirmada en la cerca fronteriza, casi a la orilla del mar. Ana Teresa subió y empezó a pintar con un rodillo.**

A: Pusimos la escalera y literalmente a los 15 minutos fue cuando oímos las sirenas de la camioneta de los policías. Y dije: "Madre santa, ya aquí nos arrestan". Y con el altavoz: "¡Bájese de la escalera!".

**C: Ana Teresa bajó. Y aquí hay que explicar algo: ella estaba usando un vestido negro apretado y zapatos de taco alto. Es el vestuario que usa para hacer sus performances, sea donde sea. Esta vez, en la playa y encaramada en una enorme escalera.**

A: Y, este, llegaron los policías, que estaban en su traje húmedo de hecho, y: "Qué están haciendo, saben que no pueden hacer esto", bueno, "bla bla bla bla bla, señorita".

**C: Ana Teresa dice que los policías estaban totalmente descolocados por su vestido y sus zapatos de taco alto, tan fuera de contexto en esas circunstancias.**

A: Después ya que se les pasó el enojo inicial como que traté de conversar con ellos y me dicen: "Es que los foráneos piensan que pueden venir a hacer lo que quieran", y yo le decía pues yo soy de México, yo vengo de Tampico, Tamaulipas, o sea, y esto es una

pieza de arte que estoy intentando hacer que es borrar la frontera y lo único que estoy haciendo es pintandolo de azul cielo, no estoy queriendo hacer nada más.

**C: Pasaron 45 minutos en los que ella no paraba de hablar tratando de explicarle a los policías lo que estaba haciendo.**

A: Los había platicado tanto del concepto que me dicen: “Ya cálese, ya, continúe por favor”.

**C: Ana Teresa pasó seis horas pintando. Logró pintar de color azul 21 barrotes de la cerca, que vistos desde lejos se confunden con el cielo y parece que no existieran. Esto hace que se vea como si la cerca tuviera un gran agujero.**

A: Y estaba a punto de acabar, estaba, me acuerdo que estaba en la escalera a mero arriba al lado izquierdo, estaba ya terminando la esquinita. Y escuché a un corredor: “Oye, no es posible. No, ya le entiendo. Sí, le entiendo”. Y yo: “¿Qué onda, entiendes que?”. Y me dice: “Le entiendo”. Y yo: “¿Pero qué entiendes?”. Y me dice: “Es que pensé que estaban quitando las cerca. Yo llevo viviendo aquí tanto tiempo y lo único que conozco es la frontera. Nunca me he puesto a imaginar que si no existiera una frontera”.

**C: Era un hombre que vivía en el lugar y trotaba todos los días de su casa a la frontera y de vuelta.**

A: Y para mí en este momento que esta persona, que este hombre, este corredor, que él como que me hubiera dicho que entendía todo el concepto sin ser artista, sin ser conocedor de arte, para mí es como que me di cuenta de que sí, que la pieza funcionaba, que podía trascender esa realidad y existir un momento en la imaginación de la gente como otro tipo de realidad, no.

*C: Precioso. ¿Te emocionaste?*

*A: Muchísimo.*

\*\*\*\*\*

**C: En 2015, cuando Trump estaba haciendo campaña y ya hablaba del muro que pretende construir, Ana Teresa repitió su obra, pero esta vez en la cerca que separa las ciudades de Nogales en México y Nogales en Estados Unidos. La acompañó un grupo de voluntarios que quisieron borrar la frontera con ella.**

A: Habían maestros de medicina, había activistas, había artistas, había gente en la comunidad.

**C: Ana Teresa no tenía autorización para pintar ahí y sus colaboradores le preguntaban si no se irían a meter en problemas.**

A: Pues no sé, o sea, quién sabe. Vamos a ver. Y cómo se dice en México, pues mejor pedir perdón que pedir permiso, así que...

**C: Cuando estaban empezando a pintar se les acercó un hombre y les preguntó qué estaban haciendo. Ana Teresa todavía no terminaba de explicarle cuando él le dijo que su nombre era Luis y preguntó si podía participar.**

A: Claro que sí, aquí hay un rodillo. Y empezó a pintar y me dice: "Pues es que para mí esto es lo que yo quiero". Le digo pues cómo: "Sí, poder, poder, yo caminar a través de esta frontera porque mi esposa y mis dos hijas están del otro lado. Me acaban de deportar. Llevo 15 años viviendo en Estados Unidos y me deportaron hace unas semanas... y aquí estoy".

**C: Un rato después apareció un guardia que estaba patrullando la frontera.**

A: Ya sabes, todo uniformado. "Oigan qué están haciendo aquí". Se bajó de la moto y todo autoritario, no. "¿Qué están haciendo aquí?".

**C: Ella empezó a explicarle en qué consistía la obra que estaban haciendo.**

A: Y sin preguntarme dos veces agarró un rodillo ¡y empezó a pintar! Y justo estaba pintando al lado de Luis. Y dices tú, mira lo que son las cosas, o sea, en la vida hubiera podido yo conseguir que un oficial de la frontera estuviera pintando al lado de un deportado.

\*\*\*\*

**C: Ana Teresa pensó que esa sería la última obra que haría en la frontera entre México y Estados Unidos. Sentía que ya había cumplido su misión ahí. Y estaba segura de que Trump perdería las elecciones y sus promesas sobre el muro quedarían en el pasado. Su intención era ir a trabajar el tema de los migrantes al**



**mar Mediterráneo. Y de hecho hizo algunas performances ahí. Pero, como ya sabemos, Trump no perdió las elecciones...**

A: Y justo cuando no sucedió eso, como que toda mi atención me la arrancó otra vez. y me tuve que regresar a la frontera porque, pues, todo lo que está pasando y como que se vuelve aún más relevante. Y no más más relevante, pero, siento que necesito hacer aún más porque están peores las cosas. Entonces es como que regresivo, no, lo que está sucediendo ahorita. Yo creo que se nos están yendo los, las libertades y los derechos, no. Y también, pos, el racismo está a un nivel horrible ahorita con el nacionalismo... estamos en un tiempo muy muy desequilibrado.

**C: La obra de Ana Teresa titulada Borrando la frontera sigue vigente en la playa contigua al Parque de la Amistad. En 2019, Ana Teresa y su madre pintaron en letras gigantes la palabra Empathy en el muro fronterizo frente al Aeropuerto Internacional de Tijuana.**

**C: Actualmente, las reuniones de familias en el Parque de la amistad solamente están permitidas durante las mañanas de los sábados y domingos. A pesar de que solo pueden verse a través de una densa malla de acero y tocarse la punta de los dedos, cada fin de semana entre 4 y 8 familias se reencuentran en el lugar. Antes de las redadas de deportación exprés y masivas implementadas por Donald Trump, llegaban hasta 20 familias cada fin de semana. Hoy son pocos los que se atreven a exponerse frente a la Patrulla Fronteriza.**

## **Créditos**

**Queremos agradecer a Ana Teresa Fernández por compartir su historia con nosotros. Ella es una reconocida artista radicada en San Francisco, California.**

**Y también agradecemos a su madre María Teresa Fernández, con quien conversamos para escribir esta historia. Ella ha fotografiado durante años las reuniones de familias y pertenece al grupo de activistas Amigos del Parque de la Amistad.**

**Las Raras somos Martín Cruz y Catalina May.**

**Pueden ver fotos y más información sobre nosotros y nuestras historias en [lasraraspodcast.com](http://lasraraspodcast.com) y Las Raras Podcast en Instagram, Facebook y Twitter.**

**Esta temporada fue producida con el apoyo de PRX y el Google Podcasts creator program.**

**Las Raras cuenta con el apoyo y representación de Adonde Media.**

**Nuestra música original es de Andrés Nusser.**

**Las ilustraciones de nuestras historias son de Soledad Águila.**

**Pueden escucharnos en Google Podcasts, Spotify, Apple podcasts o donde prefieran escuchar sus podcast. También estamos en theclinic.cl.**

